

Pájaros

Te vi un día al borde de la silla en equilibrio inestable. Dijiste mi mundo tu playa y no caíste. No había nieve en el blanco. Y te fuiste mar adentro sobre las olas sin saludar. No te vi cuando volvías pero me pegó el rocío. Dan ganas de patearte la silla. Tengo un olvido que me persigue hace rato. Viene a lloverme cuando te estoy distraído y se me anega. ¿Por qué mirás desde las ramas secas? Se me enarena la vista. Antes que nada es bueno que te diga: esos pájaros no son tuyos. Después de todo la tarde está nublada y no sé nada del horizonte. Ahí te parás. Pero las manos tiemblan. Y a ese hombre chiquito que pasa por ahí no lo conozco. Sube la marea y el respaldo declina.

Nido

No hay noche. La luz te invade como el viento y te derrite. Las sillas no vacilan. Te abrigaste. A no creer que hay voces en el cielo. O en tu huida. Ya no mires delante de la casa. Una alfombra te cubre. Mañana habrá. Y pasado te sigue. Desespera. Los últimos que llegan te hacen nido. No, semilla. Donde crece el lago y la espesura. Son ondas que se achican hacia el vientre. Sentí el recuerdo. Tu zapato baila en la terraza.

Alas

Hay una luz debajo de la cama. Yo la veo. Es tu voz de mariposa que se agranda. Tiene un punto que es ciego como un ciego. Y un baldío descalzo. Y coches que pasan como salmos. Alto ahí. Levantá tus alas del respaldo.

Objeto

Si te morís, objeto. No hay muerte como cosa o como idea. Es tu muerte, o es la mía. No vendrá la noche con guadaña a respirarte la agonía. Se alisará mi parte de tu cama y las arrugas velarán mi espectro. Y los cuchillos apagarán su filo. Y los espejos se apagarán de miedo. No habrá tampoco ningún vestido blanco, ni noche, ni orina, ni sangre. Apenas cuerpo. No me verás ni te veré. No flotará una estela ni encenderán luces sobre el lago. ¿Qué lago? Si apenas muerto. Salís un día del centro de tu suerte. Grandiosa, poderosa como cetro. Y me ordenás que siembre de cerrojos las plazas y los dioses.

¿A qué venís? Desierto. ¿Olés el credo que sube y se menea como una luz húmeda y artera? Rajá de acá. Tu muerte me envenena. Y todavía ni tu idea siento.

Iair Kon
Mayo, 2014.